

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria á beneficio de la Sociedad «El Gran Pensamiento», verificada ayer domingo 13 de Noviembre de 1887.

Escasa concurrencia ocupaba parte de las localidades del circo á la hora que estaba señalada para comenzar la fiesta organizada por la sociedad *El Gran Pensamiento*, y llevada á cabo gracias al concierto de los que habian de cooperar en ella, excepcion hecha de Frascuelo y Tinoco.

A la una y media ocupó su puesto el teniente de Alcalde D. Cipriano Moreno Lopez, é hizo la señal conveniente para dar principio.

El paseo se verificó con el orden que marcaban los programas, que era el siguiente:

Cuatro alguaciles á caballo.

Los caballeros en plaza Sres. Tinoco y Rodriguez.

Cuatro pajes vestidos á lo Luis XV.

Cuatro libradores, á las órdenes de Angel Fernandez Valdemoro.

Cuadrilla á la usanza del tiempo de Pepe-Ilo, compuesta del matador, tres varilargueros, cinco banderilleros, cachetero, mulillas, mulilleros y trailla de perros.

Y cuadrillas á la moderna capitaneadas por Frascuelo, Angel y el Bebe, que sustituia á Mazantini, y estaba encargado de la muerte de los dos últimos.

Llenas las fórmulas del paseo, quedaren en el redondel los encargados de la suerte de rejonear y los que habian de auxiliarles, y se dió suelta al primer bicho, que pertenecia á la vacada de D. Antonio Hernandez, y era colorado y cornialto.

Atendia por *Cirujano*, tenia el núm. 20 y demostró bravura.

Tinoco, entrando bien, dejó clavados tres rejonos saliendo dos veces en falso.

Tabardillo, por su parte, dejó tres clavados sacando en las tres ocasiones heridas al caballo que montaba. Hizo cuatro salidas falsas.

A consecuencia de uno de los rejonos de este último, dobló el toro, dando cuenta de él el cachetero al segundo golpe.

El segundo de rejonos de la ganadería de Bañuelos, atendia por *Campanero*, estaba numerado con el 9, y era colorado, corniancho y cornialto.

Valdemoro le saludó con tres capotazos, de los que protestó una parte del público.

En otra ocasion dió un capotazo bueno, que pasó desapercibido.

Tinoco dejó un rejon caido y Tabardillo dos, bueno el primero, y á consecuencia del cual dobló *Campanero*.

Se acercan los peones, y se levanta el bicho para acostarse por última vez.

Es la primera que ocurre que en una corrida con toros de rejonos, mueran los destinados á esta suerte sin necesitar la intervencion de los espadas.

La segunda parte de la fiesta la componian dos toros de D. Antonio Hernandez, estando su lidia á cargo de Paco Frascuelo con su cuadrilla, que lucian trajes de la época del célebre José Delgado (Ilo).

Situados en su puesto los varilargueros Infantes y Juaneca, y dispuesta la gente, se dió libertad á *Huerfanito*, núm. 16, negro zaino y abierto de armas, que se presentó con piés.

Paco Frascuelo le saludó en dos tiempos, con tres verónicas, una magdalena y una de farol.

Huerfanito, en su quimera con la gente montada demostró voluntad, pero falta de poder.

Dos veces se llegó á Infante, que rajó en una y se llevó un vuelco, sacando herido el potro.

Juaneca puso dos varas, una buena y otra baja, midió el suelo y perdió la jaca que montaba.

El Naranjero pinchó en tres ocasiones sin contratiempo.

Paco á los quites, perdiendo en uno el percal y tocando en otro la fisonomía de su adversario.

En buenas condiciones encontraron Faillo y el Valencia á *Huerfanito*.

El primero le adornó con medio par delantero al cuarteo, y uno entero un poco abierto sesgando. Valencia metió un par.

Cambiada la suerte, Paco Frascuelo, que lucia traje encarnado con golpes negros, de la época mencionada, brinda, larga el sombrero de medio queso, y se encamina en busca de *Huerfanito*, que acudia bien al engaño, y sin confianza le larga dos pases naturales, dos con la derecha y sufre un desarme.

Siete pases con la mano derecha, volviendo en uno todo su individuo, y dos altos, sufriendo una colada, fueron el preámbulo de una estocada corta sin soltar, en la paletilla, volviendo la fisonomía.

Cerca de las tablas del 4 intentó este matador suicidarse, queriendo entrar á matar por el lado que el toro tenia su querencia.

Estando trasteando cerca de las tablas del 6, su hermano Salvador, que estaba en el callejon, le hizo algunas indicaciones que aprovechó.

Retirados los difuntos que yacian sobre el ensangrentada arena, se franqueó el paso á *Cantine-ro*, núm. 16, colorado, bragado, ojo de perdiz y delantero de defensas.

Paco Frascuelo le dió tres verónicas bailadas, tiró dos capotazos y salió galleando, oyendo palmas.

Con voluntad y algun poder se llegó dos veces á Juaneca, derribándole en todas, sin más consecuencias.

Infante turnó en cuatro ocasiones, llevando tres caidas, la primera al descubierto, estando al quite Paco, que tocó la cara de su enemigo. En el segundo quite perdió el matador la percalina.

El caballo pagó los vidrios rotos.

El Naranjero puso una vara, y no sufrió percañe alguno.

Cortando un tanto el terreno, le encontraron Moños y el Cerrajero, encargados de banderillearle.

El Moños, que entró por delante, dejó medio par expuesto al cuarteo y uno entero, á cuya salida el banderillero tomó el callejon cayendo todo lo largo que era.

El Cerrajero dejó un par un poco caido, y salió despues en falso siendo achuchado.

Paco Frascuelo vuelve de nuevo á empuñar estoque y muleta, y marcha en busca de *Cantine-ro*, al que con desconfianza da un pase natural, dos con la derecha y cuatro altos para pasarse sin herir por humillar la rés.

Tres pases con la derecha y dos altos, preceden á otra pasada sin herir.

Un pase alto malo, es el preliminar de un sa-blazo en la barriga que acaba con la rés.

Desaparecieron del ruedo los ginetes y peones disfrazados de Pepe-Ilos, se arrastraron los cadáveres, y dió principio la parte seria de la corrida, para la que estaban dispuestos seis toros, de seis ganaderías distintas, para ser estoqueados los cuatro primeros por Frascuelo y Angel, y los dos últimos por el Bebe.

Los mencionados seis toros estaban destinados al concurso de los tres premios ofrecidos por la sociedad, para los tres toros que resultaran de mejores condiciones, que han de adjudicarse por el Jurado de que tienen conocimiento nuestros lectores, y que ocupaba el palco núm 115.

Colocados Cirilo y el Artillero á la izquierda del cuarto oscuro, salió á la vida pública con piés *Peluquero*, núm. 27, de la ganadería de D. Antonio Hernandez, negro zaino y cornialto.

Con voluntad y bravura hizo su primera quimera.

Cirilo marró una vez y pinchó seis veces, una de ellas en los bajos y rajando.

El Artillero metió el palo una vez por lo bajo, y otra en buen sitio.

En buenas condiciones encontraron á *Peluquero*, el Ostion y Pulguita.

Ostion, entró en primer turno, dejando un par cuarteando, bueno, y otro mejor en la misma forma, al repetir.

El Pulguita, cuarteó por su parte un apr desigual.

Cogida de Frascuelo.

Cambiada la suerte, Frascuelo, que lucia traje verde con caireles de oro y cabos rojos, pronuncia la oracion fúnebre del de Hernandez, y se dirige en su busca, encontrándole un tanto quedado, pero noble.

Una brega magistral empleó Salvador en este toro, compuesta de un pase natural, tres con la derecha, cinco altos y tres cambiados.

Estando el toro en los medios, se dispone á liar y colocarse, cuando se le arranca; pretende librar la acometida con un quiebre, y sale enganchado con el piton izquierdo, por la parte inferior del lado izquierdo, siendo suspendido. En esta posición, apoyándose en el testúz, se desprendió y dió unos traspies sin perder del todo el equilibrio.

Con coraje, y en menos tiempo del que se cuenta, coge el estoque y muleta y se va á la cara de *Peluquero*, lia de nuevo y desde muy cerca se arranca con una estocada hasta la mano, un poco contraria de puro embraguetarse.

Al salir de la suerte se echó mano al costado y abandonó la muleta, dirigiéndose por su pié hasta la barrera auxiliado por su hermano Paco y algunos peones, y apoyado en éstos, desde el callejon pasó á la enfermería, donde reconocido, segun parte del Dr. D. Julio Perez Obon, resultó tener una herida trasversal de la piel en la parte inferior del vientre y lado izquierdo de ocho centímetros de longitud, habiendo penetrado subcutáneamente, de abajo arriba, hasta la octava costilla del mismo lado, fracturando ésta en la union del tercio anterior con los dos tercios posteriores.

Terminada la cura fué conducido á su casa en una camilla, á la que seguian multitud de personas.

A todo esto Angel Pastor cogió les trastos y marchó á sustituir á su compañero.

Ostion y Pulguita quisieron impedir que Angel concluyese con el toro, metiéndose donde no les llamaban y debiendo sólo obedecer, pues una vez fuera del ruedo Salvador, el único jefe era allí Angel, y eso debian tenerlo olvidado de puro sabido.

Angel por fin pudo hacerse paso, y dando tres pases altos, descabelló al segundo intento.

En cuanto el toro cayó, abandonó los trastos, y sin saludar á la presidencia, marchó á la enfermería á enterarse de lo que tenia Salvador.

Colorado, con bragas, ojinegro y bien puesto fué *Cerezo*, núm. 21, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos, y segundo de los del concurso.

Con voluntad y mostrando bravura, se llegó en diez ocasiones al Artillero, ocasionándole dos caidas y mal hiriendo la cabalgadura.

Cirilo puso una vara, rodó por el pavimento y se separó para siempre del potro que montaba.

A los quites Angel y Bebe, correspondiendo á este la mayor parte.

Remigio, cambiada la suerte, mete un par que queda clavado en la divisa, deja un par en el suelo y termina con uno en el toro.

Galindo cumple con un par al cuarteo y medio orejero al relance.

Angel, que lucia terno color café con adornos de oro y cabos blancos, se encarga de despachar al de Bañuelos.

Le pasa con desconfianza dos veces al natural, cuatro por alto y tres con la mano derecha, entra desde lejos, señalando un pinchazo alto, y sale de naja.

Da dos pases altos, y sufre un desarme. Un pase natural y uno con la derecha preceden

EL TOREO.

á una estocada contraria y tendida, á la media vuelta, volviendo la cara.

Un pase con la derecha y uno alto da el matador cerca de las tablas del 2, desde las que Alones ahonda el estoque.

El toro se acuesta, y el referido Alones, después de ejercer su cargo de puntillero, recibe un recado de atención de la presidencia, según el cual, por meterse á redentor quedaba obligado á satisfacer una multa de 25 pesetas.

El tercer toro del concurso pertenecía á la casa solariega de D. Anastasio Martín, vecino de Sevilla.

Era el toro de bonita lámina, bien cuidado, cárdeno y cornalon. Lo que se llama un toro.

Atendía por *Angelito*; ¡vaya un angelito! y tenía el núm. 44.

Se presentó con piés, demostrando bravura. En su primera carrera se le cayó la divisa, y en su busca salieron como de costumbre los monos sábios.

Arrancó *Angelito* tras uno, y al saltar éste por el 2, por poco si le da una desazon, que hubiera sido justa, para escarmiento de los demás.

En tanto, sus compañeros se llevaron la divisa, y al saltar las tablas con su presa, fueron conducidos á la presidencia y multados.

Angelito (toro), fué voluntario y bravo para con los ginetes.

El Pajarero le pinchó cuatro veces, algunas por lo bajo, sufrió dos batacazos, y perdió dos caballos.

Matacan puso cinco varas sin sufrir percance en su individuo ni en la cabalgadura.

Angel hizo un buen quite y el Bebe dos buenos también.

Ojitos dejó un par cuarteando desigual, y repitió con otro en la misma forma igualito.

Ostion sale en falso para dejar un buen par al cuarteo y repite con uno al relance.

El toro, que cortaba un poco en palos, acudió bien á la muleta, y Angel, que era el encargado de manejarla, así como de estoquear, empleó dos pases naturales, cinco con la derecha y uno alto, para dejar á paso de banderilla una corta en buen sitio.

Un pase alto, sufriendo una colada, fué el preliminar de un pinchazo, tropezando en hueso y saltando el estoque, que fué á caer á larga distancia en el capote de Pulguita.

Un pase alto, y se le arranca el toro, librándole la distancia á que estaba y el capote del Pulguita, de una caricia.

Dos pases altos preceden á un pinchazo arrancándose lejos y cuarteando al meterse y una corta buena, cuarteando también.

El toro se acuesta, y Alones acierta á la primera.

Al hacer el arrastre de uno de los caballos, un mulillero rueda por la arena.

A la ganadería de D. Agustín Solís (antes marqués viudo de Salas), perteneció el cornúpeto que en esta tercera parte del espectáculo taurino ocupó el cuarto lugar.

Se llamó *Curtido*, fué cárdeno oscuro, cornicorto y abierto y estuvo numerado con el 15.

Era de poca presencia y se presentó contrario.

Angel le dió ocho verónicas, cinco de ellas movidas y perdiendo terreno, y tres buenas.

Con voluntad, pero sin poder, peleó con los gendarmes.

Matacan puso la primera vara.

La segunda correspondió al Pajarero.

El Bebe entró en esta al quite, y fué cogido por la entepierna y volteado, saliendo por los vientos.

El toro se revuelve y cornea de nuevo al chiquillo, estando al quite Angel y Pulguita.

Se levanta y se dirige á la enfermería.

El toro después de esto aguantó cuatro caricias de Matacan y dos del Pajarero, que perdió en una el pegaso.

El toro busca la salida por las tablas del 5.

Saturnino quita en una ocasión la divisa y escucha palmas.

Martín Frutos cuarteo un buen par.

Galindo deja medio par casi en el testúz y se enmienda cuarteando un par bueno.

El Bebe sale de la enfermería, y es objeto por parte del público de una ovación.

Un vendedor de camarones arroja á los piés del muchacho la cesta con toda la mercancía, de la que se aprovechan algunos monos.

Angel Pastor por última vez empuña las armas torcidas, y se encamina hácia su adversario, al que saluda con un pase con la derecha.

Duda en si debe ó no arrancarse á matar, y se decide por pasar de nuevo de muleta, dejando un rato que los peones manejen el percal.

El toro en un derrote desprende una banderilla que va á caer al tendido 1.

Con alguna confianza, dió Angel cuatro pases naturales, cinco con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, preámbulo de un pinchazo saliendo de naja.

Dos pases con la derecha y tres altos, preceden á una estocada contraria y delantera, saliendo achuchado, y librándose de un disgusto por medio de un cambio.

El toro no necesitó más para que le diera el abur Alones al segundo golpe.

El quinto lugar lo ocupó *Raton*, núm. 45, retinto, bragado, cornalon y de kilos.

Perteneció á la ganadería de D. Alejandro Arroyo, y se presentó en el anillo sin divisa.

Con voluntad y algún poder, se acercó tres veces á Jarete, que rajó en una, llevó dos caídas, y sacó la jaca en mal estado.

El Calesero puso tres varas á cambio de un batacazo en la última, con pérdida de la peana.

El Artillero pinchó dos veces, la segunda en los bajos, y perdió el caballo.

Angel hizo un buen quite en la caída del Calesero.

Saturnino dió al de Arroyo tres buenos capotazos.

El Bebe estuvo trabajador.

El toro intentó, en este tercio, saltar por la puerta de arrastre.

El segundo tercio lo llenaron el Pulga y Saturnino.

El Pulga salió en falso, y metió luego un par á la media vuelta.

Saturnino tiró los palos, que fueron á dar en el globo, y cuarteó más tarde un par malo.

El Pulga, previas dos salidas, repitió con un par al cuarteo.

El Bebe, con traje color corinto con adornos de oro, marcha en busca de *Raton*, que se defendía en las tablas y humillaba, y con frescura y desde cerca le da cinco pases naturales, ocho con la derecha, dos cambiados y catorce altos, para meterse sin cuarteos y con valentía, con una estocada baja al volapié, dando tablas.

En los primeros pases fué ayudado con inteligencia por Angel.

El Bebe fué objeto de muchas palmas. Hubo sombreros, camarones, etc... pero muy pocos vergüeros.

De que los últimos son á veces los primeros viene á corroborarlo, luciendo en salva sea la parte el núm. 1, el cornúpeto que salió á echar la llave á las corridas de toros en el corriente año.

Pertenecía á la casa de D. Juan J. González Nandín (procedente de la del duque de San Lorenzo).

Sus señas personales eran las siguientes:

Capa, negra zaina.

Armadura, caída y apretada.

Nombre, *Garbancero*.

Número 1.

Alzada, buena y con kilos.

Salió con piés y remató en las tablas.

El Bebe se abrió de capa, pero el toro dijo vuelo, y dejó al muchacho con las ganas de hacer algo.

Mostróse voluntario en su quimera con los piqueros, de los que aguantó ocho caricias, á cambio de dos vuelcos y un caballo fuera de combate.

Correspondieron al Calesero tres varas, una caída y la pérdida del potro; á Cirilo cuatro puya-

zos y al Artillero una vara, con su correspondiente descenso. El caballo salió disparado.

La gente de los tendidos comienza á sacudirse el polvo de sombreros y prendas de vestir presagiando el agua que en menudas gotas comenzó á caer enseguida.

Martín Frutos y Remigio Frutos, hermanos ambos, se encargaron de parear al astado bruto.

Martín, llegando mal y saliendo del mismo modo, dejó prendido un par al cuarteo en buen sitio.

Remigio deja por su parte, uno en la misma forma, saliendo de la suerte mal para no desmerecer de su hermano.

Repite el primero con otro par saliendo de cualquier modo, previa una salida en falso.

El Bebe nos dió la despedida y cerró las sesiones taurinas, empezando con un cambio, al que siguieron seis pases naturales y dos de pecho y una estocada hasta la mano con mala dirección.

La segunda faena del Benjamín de la cuadrilla de Frascuelo, se compuso de cinco pases naturales, tres cambiados, cuatro con la derecha, seis altos y una estocada caída al volapié.

Dos pases con la derecha y tres altos da el Bebe al cornúpeto, al último de los cuales la turba multa, la plebe, mejor dicho, se precipita é invade el redondel á pesar de los guardias del orden que había repartidos por el callejón.

Rodeado de ella da el Bebe un pase con la derecha y dos altos, para intentar el descabello á pulso.

Y vuelve á la carga y consigue su intento cuando iban trascurridos diez minutos y el crepúsculo vespertino nos prevenía que las sombras de la noche se preparaban á envolvernos.

Las nubes continuaron obsequiándonos con una menuda lluvia.

APRECIACION.

Sucedió lo que era lógico ocurriera. Una corrida preparada sin atractivo alguno y con unos precios extremadamente subidos, en una época en que la estancia en la plaza de toros es molesta por la fría temperatura, no se le puede ocurrir más que á quien esté refrito con sus intereses.

Tan escasa era la concurrencia, sobre todo en la localidad de mayor precio, que dudamos hayan llegado los ingresos á cubrir la mitad de los gastos.

Y sentimos hayan sufrido este quebranto tanto lidiadores como ganaderos y demás cooperadores de la fiesta, porque cada uno hizo lo que pudo porque la corrida resultara agradable.

El ganado de toda la corrida resultó aceptable.

Los dos toros destinados á rejones fueron bravos, más el primero que el segundo.

Los que lidió la cuadrilla de Paco Frascuelo también hicieron buena pelea.

Los seis destinados á la lidia al estilo moderno y que optaban en concurso á los premios señalados ocuparon, según nuestro parecer y salvo la opinión del Jurado, el siguiente lugar:

- 1.º El de D. Anastasio Martín.
- 2.º El de D. Antonio Hernández.
- 3.º El de D. Manuel Bañuelos.
- 4.º El de D. Alejandro Arroyo.
- 5.º El de D. Agustín Solís.
- 6.º El de D. Juan G. González Nandín.

Los tres últimos lugares, mejor que clasificarlos en la forma que lo hacemos, debían sortearse, y esto hemos hecho nosotros para obrar con toda justicia. Porque examinadas las condiciones de unos y otros, de los tres últimos bichos, creemos los tres dignos de figurar en último lugar en cualquiera corrida en que se hubieran presentado.

El caballero portugués D. Alfredo Tinoco da Silva, probó una vez más que es un excelente jinete, y que los pitones no le arredran para clavar rejoncillos.

El Sr. Rodríguez clavó lanzas en buen sitio, pero sacando herida la jaca tres veces en el primer toro.

Sus lanzas fueron las que ocasionaron la muerte de los dos toros.

Ambos señores escucharon muchas palmas.

Valdemoro no ha tenido ocasión de lucir sus facultades, por haber muerto por el rejón los dos toros que debía estoquear.

Paco Frascuelo, á pesar de las indicacio-

EL TOREO.

nes que su hermano Salvador le hacia desde el callejon, estuvo bastante desgraciado, tanto al pasar, como al herir; pero mucho peor con el estoque que con la muleta.

Salvador superiorísimo en el primer toro, único que ha estoqueado.

La faena hecha en este toro con la muleta, será recordada por los aficionados como una de las mejores que hasta ahora se han visto á los toreros modernos.

Y la valentia del diestro al levantarse herido y meter una estocada contraria hasta la cruz, como para vengarse del daño recibido, es un hecho digno de anotarse en su brillante hoja de servicios.

Angel Pastor, con mucha desconfianza en los tres toros que estoqueó, tanto con la muleta (que por cierto era mayor que en otras ocasiones), como al estoquear.

En el de Bañuelos estoqueó desde largo y buscando la salida, cayendo el toro con la ayuda del puntillero.

Al de Martin le estoqueó haciendo un cuarteo exajerado, y en el de Salas pudo quedar bien, aprovechando la arrancada del toro cuando se disponia á herir.

Pero no hay que pensar en que este diestro reforme sus condiciones.

Le sucede lo mismo que á otros varios matadores: conoce á la perfeccion el arte de lidiar toros, pero ante la cara de los bichos ejercen presion en su ánimo ciertas preocupaciones y su trabajo resulta deslucido.

Su energía al hacer valer su autoridad al caer herido Frascuelo, merece nuestro aplauso.

Los peones de Salvador debieron acatar en el acto las órdenes del nuevo jefe del redondel y no entablar aquel pugilato para quitar el toro á quien de derecho le correspondia.

En la direccion de plaza, dejando hacer.

Bebe muy bueno en sus dos toros, especialmente con la muleta, que manejó con extraordinaria habilidad.

Las estocadas generalmente le resultaron caídas, pero no fué por cuarteo al meterse á herir, sino porque se nos figura que marca demasiada salida con la mano izquierda.

En la brega lo mismo que siempre, temerario, y si no modera sus impetus se repetirá muchas veces, acaso con más fatales resultados, el tropiezo que ayer tuvo con el toro de Salas.

Los picadores voluntarios, y nada más.

Los banderilleros sin distinguirse niaguno.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La temperatura, fresca.

PACO MEDIA-LUNA.



Habana.—Segun leemos en el *Diario de la Marina*, de aquella capital, la corrida en que se presentó ante aquel público el diestro Leandro Sanchez (*Cacheta*), se verificó el 23 del pasado Octubre en la plaza de Regla, con una concurrencia numerosa.

El diestro español escuchó muchas palmas, tanto al estoquear, como en la lidia del tercer toro, al hacer un arriesgadísimo quite á un picador.

La banda del Apostadero amenizó el espectáculo.

Contratas.—Durante la semana que acaba de transcurrir, ha avanzado muy poco el trabajo de la nueva empresa de la plaza de Madrid, para la combinacion de cuadrillas en el año próximo.

La marcha de D. Manuel Romero á Cádiz, para traer á la familia é instalarse definitivamente en Madrid, ha sido causa sin duda de esta suspension; pero hasta ahora, los nombres que se citan son los mismos que hemos apuntado en nuestro número anterior.

Fallo.—El jurado encargado de calificar los toros dignos de obtener los premios ofrecidos por la sociedad *El Gran Pensamiento*, en la corrida verificada ayer, es el siguiente:

Primera medalla (de oro) y premio de 1.000 pesetas, á D. Antonio Hernandez, por mayoría.

Segunda medalla (de plata), y premio de 750 pesetas, á D. Anastasio Martin, tambien por mayoría.

Tercera medalla (de bronce), y premio de 500 pesetas, á D. Manuel Bañuelos, por unanimidad. La mencion honorífica fué concedida al señor Nandín, por unanimidad.

Votamos en contra.

Despedida.—El martes último, con motivo de la marcha de las cuadrillas que han de torear en Méjico, bajó á la estacion del Mediodia una numerosa concurrencia que hacia difícil el tránsito por los andenes de la estacion.

Agencia taurina.—D. José María Hernandez ha establecido en esta córte, calle del Colmillo, núm. 12, una Agencia general para toda clase de asuntos taurinos, encargándose de la contrata de diestros, compra de toros, su encajonamiento, monturas, garrochas, banderillas, y todo cuanto es preciso para celebrar corridas de toros.

Las empresas que encomienden sus encargos á esta Agencia, quedarán seguramente satisfechas de la gestion de esta casa.

Niños sevillanos.—A causa de celebrarse ayer en Madrid la corrida suspendida el domingo anterior, no pudieron trabajar las cuadrillas de *Fasco* y *Minuto*.

Si se vence algun obstáculo, el domingo próximo se presentarán en Madrid, y si no torearán en Sevilla, y el 27 lo harán aquí en la córte.

Valencia.—Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«La corrida verificada esta tarde por las cuadrillas de *Colorin* y *Quinito*, ha sido buena, más por el trabajo de éstos que por el ganado. Este pertenecia á la ganadería de Flores y ha resultado fojo.

Quinito brindó un toro al archiduque Carlos Stéfano. *Colorin* ganó la oreja de un bicho. Todos los pequeños lidiadores han sido aplaudidos.

La entrada un lleno.»

Méjico.—No sabemos con qué fundamento se ha hecho circular durante la pasada semana la poco agradable noticia de que el diestro español Ramon Lopez (hermano de *Mateito*), habia sido cogido por un toro en una de las últimas corridas verificadas en Méjico.

Las últimas noticias que nosotros tenemos de aquella república alcanzan al 16 del pasado Octubre y afortunadamente el citado diestro gozaba de perfecta salud y recogia gran cosecha de aplausos en la plaza del Paseo.

Cuatro dedos.—El dia 17 del pasado Octubre dió su primera corrida en Veracruz. Se lidiaron cuatro toros de D. Ramon de la Fuente. El espada estuvo muy afortunado y escuchó muchas palmas.

Bienvenida actuó de segundo y tuvo poca fortuna.

Saleri es el que entusiasma al público. Ha causado un verdadero alboroto en Veracruz, y segun dicen los periódicos de la localidad se ha hecho el amo del cotarro.

ÚLTIMA HORA.

Estado de Frascuelo.

Como decimos en la reseña, el espada Salvador Sanchez (*Frascuelo*), una vez hecha la primera cura en la enfermería de la plaza, de la herida que le causara el toro *Peluquero*, de la ganadería de Hernandez, fué conducido á su domicilio en una camilla, seguido de centenares de personas.

La noticia cundió rápidamente por la villa y córte, y la casa de la Plaza de Santo Domingo,

donde ahora vive éste matador, se vió invadida por gran número de personas de todas clases de la sociedad, ávidas de tener conocimiento exacto del estado del herido, que ya se decia era gravísimo.

A los pocos minutos, presentóse en casa del valiente espada, su médico el Dr. Alcaide, quien al ver el estado del diestro dispuso que se llamase al Dr. Perez Obon, á fin de levantar á su presencia la primera cura y reconocer con más detenimiento la lesion.

Reunidos ambos señores, levantaron la cura de la herida, que resultó tener alguna más extension que la indicada en el parte, como asimismo ser algo más profunda, recayendo el daño principal sobre la octava costilla, de pronóstico reservado.

Se dispuso acto continuo administrar unas inyecciones de morfina, y verificado esto se curó de nuevo al herido quedando prohibido que fuese molestado.

Despues de esta cura el estado del diestro se agravó, pasando dos horas muy fatigosas.

A las doce de anoche, Frascuelo se encontraba un tanto tranquilo, habiéndole disminuido los dolores que sentia y siendo ménos molesta la respiracion.

En este estado se encontraba á la hora de entrar en prensa este número.

El personal de su cuadrilla, su apoderado Victoriano Alcon, su hermano y otras personas de su familia velaban al enfermo.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion 44 de abono.—T. 2.º par.—(Serie 2.ª)—Cármén.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º—Angel caido.—Ultramarinos.

APOLO.—8 1/2.—Un cuento de Bocaccio.—El novio de doña Inés.—Cuba libre.—Segundo acto de la misma.

PRICE.—8 1/2.—Pan y toros.

VARIEDADES.—8 1/2.—Niña Pancha.—Tiple en puerta.—El ventanillo.—El teatro nuevo.

LARA.—8 1/2.—T. 3.º impar.—Los diputados.—Influencias musicales (estreno).—Pelacz.—En cinco minutos.

NOVEDADES.—8 1/4.—Cádiz.—(Segundo acto de la misma.)—Los lobos marinos.—(Segundo acto de la misma.)

ESLAVA.—8 1/2.—Un gatito de Madrid.—Una prueba fotográfica.—Los trasnochadores.—Los estanqueros aéreos.

MARTIN.—8 1/2.—En un lugar de la Mancha.—(Estudiantina española).—Las tres gracias.—Libertad de cultos.—Curriya.—(Estudiantina española).

EL PRIMER TORERO

LAGARTIJO

CONTESTACION

«Lagartijo y Frascuelo y su tiempo»

de

D. Antonio Peña y Goñi.

Este folleto, que acaba de publicarse, se vende en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Administracion, Palma Alta, 32, al precio de una peseta.

Los Sres. Libreros obtendrán rebaja en sus pedidos, segun la importancia de estos.

No se sirve ningun pedido al que no acompañe el importe.

ZAPATILLAS DE TOREO

MADRILEÑAS.

Arco de Santa María, 17, tienda.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.